

# EL DEFENSOR DE CUENCA

SUSCRIPCIÓN

Capital, mes. 0,40 cts. Fuera, trimestre. 1,50 pts.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NUMERO SUELTO 10 CTS. — Anuncios según tarifa

DIRECTOR PROPIETARIO

DON DIMAS de MADARIAGA

Diputado a Cortes

Semanario de Acción Social Católica y de información regional

AÑO II. NÚM. 16

Sábado 6 de Febrero de 1932

La correspondencia del periódico dirijase a la Imprenta

ADMINISTRACION: PARQUE CANALEJAS, 11

FRANQUEO  
CONVENIENDO

## UNION! ¡UNION!

Con seguridad que no se ha generalizado en tiempo alguno entre los españoles la idea de la asociación. Y es, que, cuando la realización de un programa o la liberación de los peligros no puede obtenerse con el esfuerzo individual aislado, el instinto de conservación y de mejoramiento impulsa a la unión con otras fuerzas necesarias para llegar al éxito que se apetece. Hasta las naciones poderosas son guiadas por ese instinto.

En España, podemos decir, hay planteada una lucha de ideales, en la que difícilmente se encontrará un hombre que no intervenga de un modo o de otro. En estos tiempos de inquietud, cooperamos todos, consciente o inconscientemente, a poner en práctica la idea asociacionista, dibujándose poco a poco dos fuerzas, a donde convergen, como afluentes, los distintos grupos simpatizantes con el respectivo ideario.

En el aspecto político los partidos y núcleos sociales van formando agrupaciones coincidentes en puntos más o menos fundamentales de sus peculiares programas, para actuar con un movimiento simultáneo en dirección al asentamiento jurídicamente social de los principios básicos del Estado español.

Desde la extrema izquierda a la extrema derecha, pasando por toda la gama de grupos y partidos, la necesidad de la unión a todos impulsa y mueve. Las izquierdas ven en las derechas un peligro para poder desarrollar en toda su integridad el programa disolvente de la legítima propiedad, de la familia y de los derechos de la Iglesia católica; y las derechas consideran a las izquierdas como el ariete demolidor de la paz en las conciencias, en los hogares y en la patria.

Podemos quedar al margen: Y concretándonos a nuestra provincia, ¿podemos quedar al margen de esas corrientes? A una de ellas seremos llevados de buen grado o por la fuerza. Hasta los indiferentes y egoístas han de participar en el movimiento cada vez más impetuoso, si no actuando voluntariamente con sus energías disponibles, siendo arrastrados por el torrente avasallador, que no podrán resistir.

Los elementos representativos de la izquierda han intentado formar una agrupación para la defensa de sus ideales. Juzgan que el bienestar nacional está vinculado al triunfo de su programa; bien, a luchar con nobleza y entusiasmo, pensando en el bien de la patria.

Mas nosotros, los elementos que aspiramos también a una España grande, y que vinculamos la prosperidad y el orden de la nacional triunfo de distintos ideales, también estamos obligados a formar la agrupación derechista para la defensa de nuestro programa.

Las personalidades más salientes de la política derechista en la provincia de Cuenca, como diputados y exdiputados, los prestigios más relevantes en la cultura, los propietarios amantes del proletariado, los obreros significados en la especialidad de su honrado trabajo, deben unirse y trabajar asiduamente en la propaganda de los ideales cristianos defensores de la religión, de la familia, de la propiedad, de la escuela y del orden.

Reunanse dos, tres, cuatro; renuncien a sus intereses privados egoístas; llamen a elementos afines, y a trabajar todos. Cada uno contribuya con los medios de que disponga. El rico con su dinero; el hombre de cultura con su ciencia; el orador con su palabra; el escritor con su pluma; el obrero con su ejemplo de laboriosidad honrada; y todos con abnegación, con generosidad, con firmeza y con respeto al adversario.

Teniendo fe en nuestros ideales y confiando en Dios, el trabajo será fecundo en bienes para la patria. Pensemos que el porvenir de España depende de nosotros.

O sufrimos los sinsabores y penalidades de una lucha tenaz, franca y noble, o sufriremos la vergüenza de ser llamados egoístas y cobardes por nuestros hijos.

## De broma... y de veras

Leo en un periódico:

«A la terminación del Consejo, hablaron los periodistas con el ministro de Justicia acerca de la nota enviada por el Pontífice. (Se refiere la nota a la disolución de la Compañía de Jesús).

El Sr. Albornoz dijo que el Gobierno se había dado por enterado de la misma, sin entrar en el fondo del asunto.

No me sorprende que no entren en ese fondo. ¿Para qué lo quieren?

Se halla preocupado el Gobierno con la aplicación que ha de dar a los bienes de los Jesuitas.

Y me parece que la cosa no es para tanto.

Siento que el ministro de Instrucción Pública no me consulte, porque acaso mi consejo fuera una solución:

En cuanto a los edificios que ocuparon los Jesuitas está bien que se destinen a centros de enseñanza, porque la Compañía de Jesús no ha salido de la ignorancia troglodítica.

Pero se han destacado en las Cortes Constituyentes algunos lumbreras, que deben irradiar sus luces por el pueblo español, para

educar una juventud eminentemente laica.

Así es que mi consejo al Gobierno sería que encargase de la Dirección de la cultura en los exescolásticos centros docentes a Pérez de la Oda, Sambiancat, D. Bruno, unas cuantas divorciadas y vastos diputados, de los que no abren el pico en el Congreso, aunque saben firmar y recibí de las mil pesetas mensuales.

Respecto de los bienes muebles y del dinero que puedan tener los Jesuitas, opino que debe nombrarse administrador general a Manuel Cordero.

¿Hace, señores del Gobierno?

La humanidad entera siente un júbilo inenarrable con motivo de la conferencia que acerca del desarme de los pueblos está celebrando la Sociedad de Naciones.

Las campañas de todas las iglesias y templos de Ginebra han solemniizado con sus lenguas de bronce el funesto acontecimiento, que impedirá nuevas guerras.

Y Rusia y el Japón también lo solemnizan disparando sus ametralladoras y cañones.

Ahora falta que, al estampido del Aisa, se lancen a bailar la joven América y la vieja Europa.

¡Conque el desarme, ¿eh?!

## CHILINDRINAS

Oportunidad y eficacia

Caso ejemplar, sabio precedente único que, por eficaz y oportuno, imaginamos habrá de prevalecer y aplicarse innumerables veces al enjuiciar futuras arengas verbales.

El hecho y su sanción, según dice la Prensa, ocurrieron así. Anunciando en San Sebastián (Guipúzcoa) un mitin político, cumplíenose normalmente los precedentes lógicos en esta clase de actos: correligionarios, curiosos y desocupados que llegan, agrúpanse y charlan junto a las puertas del local elegido; lenta apertura de éstas; entrada del auditorio en monición impaciente; busca de las localidades respectivas y arrellanamiento en ellas o en otras mejores; carraopeos, toses, comentarios a media voz con el vecino de asiento, o a voz en grito con el conocido, cuya presencia se advierte allí, en la delantera del anfiteatro más alto; aparición, en el escenario, de los oradores, organizadores, Prensa, delegado de la autoridad gubernativa y «gomistas»—los fatuos que, para presumir de buen sifio, ya que de otra cosa no podrían, se pegan uno, de los que hay en el escenario, que se sienta; varios que, recelando de ponerse en evidencia si no lo hacen, le imitan; el presidente que cuchichea con un orador; el rezagado que aparece con paso rápido y, enjugándose, pafuelo en mano, un apareal o real sudor de la cabeza, llega y se disculpa ante el presidente; el grito del eterno impaciente que, elevado sobre el runruno ininteligible de múltiples conversaciones vacuas, da al aire su advertencia—protesta: «¡Que ya pasa de la hora!»; la voz presidencial, nerviosa y poco perceptible, que musita: «Empleza el acto. El compañero Jacinto Rojo (flor de circunstancias) tiene la palabra...»

Y cuando el compañero—orador, aludido había abandonado su silla, colocándose tras la mesa—tribuna—vestida con percalina de tres colores—, consumido parte del agua preparada al efecto, apoyando las manos en la mesa, como si fuera a saltársela, dirige las primeras palabras al público, éste—se mete con él. Forcejea de nuevo el tribuno para hacerse oír... y arrecia más la protesta del auditorio. La repulsa, por la actuación política, del que pretende hablar desde el escenario y la de sus colegas de partido, se enseña plenamente del local, y por él vuelan desbocadas, potentes, las palabras «biberón...», «brev...», «enchufe...» y otras que cualquier don Patricio Buenafé diputaría inadecuadas en un mitin convocado para hablar de política, no de puericultura, arboricultura ni electricidad.

Al fin, el silencio se hizo de insospechado modo. Bastó, para lograrlo, que uno de los asistentes al acto, hombre oportuno y cierto, gritase: «¿Queréis que dejemos solo a ése que habla?» «A las tres», debió de responder, con mardrileña sorna, algún otro del público, porque, poniendo en práctica la propuesta, cuantos formaban el auditorio salieron del local e irrumpieron tranquilamente en la calle, sin dar importancia alguna a su eficaz decisión.

«¿Para qué, debieron decirse, controversias, guardias de asalto ni tanques a presión? ¡Desalojemos el local y que se lo cuenten al vacío!» «¿Quedará por ahí, nos decimos, advertida la trascendencia de este hecho, para algún orador que, con justos motivos para callar, intente hablar en público?» «No le aterrará que se premie su decisión ofreciéndole el vacío para que a él le cuente sus culpas?» «¿Para qué hablar; cómo convenir; a quién dirigirse cuando nadie escucha ni nadie queda para creer?» «¿Quién sabe, sezzz autor de la propuesta aceptada en el mitin San Sebastián, si su precedente servirá un día para poner de acuerdo palabras y hechos; o lo que sería mejor, evitar que hechos censurables quieran explícarse con palabras de aparente fidelidad y falacia real!

J. Escudero Picazo.

Madrid, 26 enero 1932

## CARTAS INGENUAS

XIII

Villablanca y Febrero de 1932.

Queridísimo sobrino Filiberto: Celebro en el alma con tu contento lo que hicistes en ese tu pueblo con motivo de querer quitar los Cristos de las escuelas, y el discurso que echastes pa que no los quitaran, que si no fuistes un Gil Robles hablando, otros lo hacen peor y son deputaos y ministros, o no dicen ná y cobran sus pesetas, que lo de menos es hablar con ortografía, que cuando se dice lo que se siente, y se tiene razón, las palabras salen engarzadas y se consigue lo que se quiere, como tú lo conseguistes, logrando que el Crucificado no se quite de las escuelas.

Ya por quitarnos nos quitas endi que la cruz del cementerio, y púes ser que hasta el nombre de pita por ser de un santo, que dicen lo hacen por la libertad de conciencia, pero medida con su rasero, que algunos de ellos la tendrán como rodilla de limpiar sartenes.

Tampoco me parece bien eso de desparramar a esos frailes que se dicen los jesuitas. Yo no entro ni salgo en quienes eran y si lo hacían bien o mal, y menos en si vamos a estar mejor al marcharse; pero si sé por presonas que los han tratado y son serias, que son unos hombres muy daos a los estudios y muy sabios en lo; que escribían libros de cosas muy elevadas y de electricidad y de numeros y de melicina, y tenían colegios y escuelas pa ricos y pobres, y esas cosas pa estudiar las estrellas y el sol, y han hecho muchos inventos pa el progreso de la Humanidad; y así me parece a mí que gente de ésta hace falta en la España pa instruirnos, y no que se ven a otras naciones a dejar en ellas mucha ciencia y mucho saber. Yo creo que hay mucha envidia en esto y que el tonto siempre tira contra el listo. Yo, aunque poco, lei de joven unos versos de un señor que se llamaba López de la Vega escritos en Romance; y aunque no me acuerdo bien, decía que lo que hay que reformar es la cara y no romper el espejo, que no té la culpa de ná; y así—omo los que ahora están mandando tienen muchos muy poco de listos—han roto el espejo de esos hombres pa no verse en él y creerse que son de mucho talento al no haber naide que los gane.

To esto no lo digo por decir, sino que tengo mis razones y fundamento pa decirlo; pues mi consuegro Germán, el que vive en Fuenllobada, me contó que fué en una comisión con Ramón Martínez, Pajalargas y Pedrete, juntamente con un diputado, a ver a un ministro por que querían entre varios arrendar un monte del Estao, que llaman del Tranquillo; y como le dijieran al ministro que, por ser la tierra flojica, necesitaban echarle tres rejas, les preguntó muy asustao el ministro, si esas rejas eran las de las ventanas y pa qué hacían eso. Mi consuegro se mordió el deo gordo pa no soltar el trapo; pero cuando se rió las tripas, fué cuando le dijieron que el trigo no se vendía cuasi na, y el ministro les dijo que él no tenía la culpa de que lo el trigo naciera en un mismo mes, que lo mejor era sembrarlo en varios tiempos pa que saliera en un mes distinto en ca sifio (1). Ya ves que ignorante son estas gentes que se

meten onde no entienden na y hacen el ridículo y nos llevan a mal traer. Tengo pa mí, seguro que un jesuita no dice esas sandeces y sabe muy bien cómo se siembra el trigo.

Con estas cosas me se quitan las ganas de hacer na, y de mandar to a la porra, y irme a otras tierras onde halga más sentío común y más justicia; pero la familia ata mucho y los años más, y me tengo que aguantar, que si fuera joven, me iba a correr mundo, pa no ver lo que pasa aquí.

Han cambiao de alcalde, ya no es Feliciano del Moral, que lo han echao por puro tonilloque que nos salió con sus cosas socialistas sopías por el médico, y se creía muy sabio y hablaba con voz muy hueca, como dentro de un botijo, por creerse más importante. Agora han puesto a un comerciante que le dicen Cristóforo López, hombre muy honrao y muy formal que pué quedar bien y dejar quien recuerdo. Que Dios le dé aciertos, que falta nos hacen.

Mi pequeño Remigio ha estao con las enginas de la garganta irritadas, pero ya está bien y traga mejor que un enchufista; la Valentina delgaica y más seca que esa señora deputá, que no se ríe enjamas.

Recuerdos a los tuyos con un fuerte abrazo de tu tío, que mucho te quiere,

Agapito Tordillo.

Por la transcripción: Juan de Cuenca.

meten onde no entienden na y hacen el ridículo y nos llevan a mal traer. Tengo pa mí, seguro que un jesuita no dice esas sandeces y sabe muy bien cómo se siembra el trigo.

Con estas cosas me se quitan las ganas de hacer na, y de mandar to a la porra, y irme a otras tierras onde halga más sentío común y más justicia; pero la familia ata mucho y los años más, y me tengo que aguantar, que si fuera joven, me iba a correr mundo, pa no ver lo que pasa aquí.

Han cambiao de alcalde, ya no es Feliciano del Moral, que lo han echao por puro tonilloque que nos salió con sus cosas socialistas sopías por el médico, y se creía muy sabio y hablaba con voz muy hueca, como dentro de un botijo, por creerse más importante. Agora han puesto a un comerciante que le dicen Cristóforo López, hombre muy honrao y muy formal que pué quedar bien y dejar quien recuerdo. Que Dios le dé aciertos, que falta nos hacen.

Mi pequeño Remigio ha estao con las enginas de la garganta irritadas, pero ya está bien y traga mejor que un enchufista; la Valentina delgaica y más seca que esa señora deputá, que no se ríe enjamas.

Recuerdos a los tuyos con un fuerte abrazo de tu tío, que mucho te quiere,

Agapito Tordillo.

Por la transcripción: Juan de Cuenca.

## SEMBLANZAS DE PARTIDOS POLITICOS

V LA ORGA

De mis investigaciones hipocrático-psicológicas he obtenido la consecuencia de que los españoles somos muy dados a padecer manías. Estas cambian según las épocas, como cambian las velas de los campanarios según el viento. La manía de actualidad es hablar contra el caciquismo.

No hay una aldea en la que no haya germinado esta planta; ni una población en la que este veneno haya dejado de triunfar. El caciquismo, savia inmortal, lo tiene incrustado España en la médula de su milenarío armazón. Por eso los españoles sienten por él la debilidad del enamorado. Los que con brios épicos gritan diariamente contra el caciquismo no son otra cosa que los futuros caciques. Esta es una verdad que han convertido en axioma los caciques y caciquillos en todos los tiempos.

Unas más que otras han sufrido las regiones la espuela del cacique. Entre las primeras, Galicia es la emperatriz. De esto nos puede hablar muy bien Gabino Bugallá, Portela Valladares, y demás miembros de la cofradía.

Los republicanos gallegos del 14 de Abril cansados de soportar el imperio de don Gabino, organización, a raíz de sorprenderles la llegada de la República, un partido político que titularon «La Orga», (Organización Republicana Gallega Autónoma, una denominación política de treinta y ocho letras, ¡ahí es nada!)

La Orga comenzó a actuar en las elecciones de Junio. Y con un éxito de esos que son verdaderas apoteosis. En Lugo fué donde desplegaron con ardor bélico todas las baterías. ¡Qué elecciones y qué leccionales Recaséns Siches, el guatemalteco entonces Director general de Administración reúne en el Gobierno civil a los alcaldes y secretarios de la provincia y les regala una arenga: sino votaban la candidatura de la Orga (en la que iba él) les abrumaría con repartos vecina-

## El mitin de Belmonte

Coincidiendo con la fecha designada para el mitin de Belmonte una importante intervención parlamentaria del señor Gil Robles, «Agrupación Ciudadana y Agraria» de acuerdo con los oradores, ha señalado la fecha del 22 del corriente mes para la celebración del acto.

Se nos denuncia que están recorriendo los pueblos de esta provincia algunos emisarios... no se sabe de quién, que se presentan como propagandistas de Acción Nacional y de Acción católico-agraria organizando conferencias y exigiendo de los señores alcaldes los gastos de viaje y manutención.

Damos la voz de alarma a todos los pueblos, asegurando que esos señores, que han visitado ya, entre otros pueblos los de Chillarón de Cuenca, Loranca del Campo, Tinajas, Culebras y Uclés, no tienen nada que ver con Acción Nacional, ni con Acción católico-agraria, y más bien se puede creer que son enemigos de estas entidades a juzgar por los rumores que han llegado hasta nosotros.

## Voz de alerta

Se nos denuncia que están recorriendo los pueblos de esta provincia algunos emisarios... no se sabe de quién, que se presentan como propagandistas de Acción Nacional y de Acción católico-agraria organizando conferencias y exigiendo de los señores alcaldes los gastos de viaje y manutención.

Damos la voz de alarma a todos los pueblos, asegurando que esos señores, que han visitado ya, entre otros pueblos los de Chillarón de Cuenca, Loranca del Campo, Tinajas, Culebras y Uclés, no tienen nada que ver con Acción Nacional, ni con Acción católico-agraria, y más bien se puede creer que son enemigos de estas entidades a juzgar por los rumores que han llegado hasta nosotros.

les y contribuciones. Sanjurjo les metería en la cárcel con cualquier pretexto, porque para eso era el amo de la Guardia civil; Elola los envolvería en cualquier llo, pues era el que mandaba en todos los Juzgados. Y así por el estilo.

Y la Orga triunfó. Todos los resortes para vencer estaban en su mano; los empleó con habilidad, y los orguistas con su flamante ministro el frente fuerr-n consagrados ante el parlamento como caciques de primera categoría.

La bella región gallega se ha caracterizado siempre por una cosa: la de ser productora de emigrantes por centenares y de caciques por centenares. Hasta ayer ha sido feudo de los que se llamaron monárquicos. Hoy no existe más diferencia que la de haber cambiado de dueño. Sigue siendo lo mismo en esencia: una tierra de gregarios víctimas.

El primordial deber de todo partido es dar gusto a los asilados, aunque le parta un rayo a la nación. Por eso la Orga ha contecionado su Estatuto. A decir verdad es que ha sentido un poco de envidia. No ha querido ser menos que la Esquerda, que se ha conquistado la simpatía de toda España. Así vemos a los orguistas que, gracias a Miguel Maura, ocupan un escaño en el Congreso, hablar a diario del hecho diferencial gallego, de la literatura gallega, de la cultura gallega, como si sólo tuviesen cultura los gallegos. Si no hubieran carecido de ella no habrían triunfado los actuales diputados por Lugo mediante unas elecciones asquerosas, inciviles, repugnantes, capaces de avergonzar a esta República y a todas las Repúblicas del planeta.

De la incultura de los galleguños, como el marino del buque, se ha servido la Orga para llegar al puerto del triunfo. Le conviene, pues, que la incultura siga siendo el eje de Galicia. Así ganará siempre las elecciones. Y tendrá aplicación objetiva aquel refrán de que «en el pueblo de los ciegos, los tuertos son los alcaldes.»

La semblanza de este partido queda hecha gráficamente en estas palabras:

La Orga es un partido que nació para combatir el caciquismo; y el fruto del combate ha sido el convertirse en baluarte de lo que combatía.

Jacinto TORIO.

(1) Ambas anécdotas son completamente ciertas y verdaderas. Ya no está en la poltrona ministerial el genial autor de estas frases.